

[Foto: Ramiro Ozer Ami, Auto©]

# CONTACTO

= primerapiedra vía flash  
a la fotografía de acá y  
de allá. JUL 05

**feliz lectura**

por interés en colaborar:  
[dulcepersonasoyyo@yahoo.com](mailto:dulcepersonasoyyo@yahoo.com)  
(germinación mensual)

[www.fotoclub.org.uy](http://www.fotoclub.org.uy)

fOT.

# Apuntes fotográficos

Roberto Schettini /  
serie: Fantasmas del Parque Rodó



**Una de las paradojas en fotografía es que este medio que se cree ser una transcripción técnica directa de la realidad (desde lápiz de la naturaleza hasta emanación del referente) tiene también una relación especial (simbólica, metafórica) con lo invisible.**

La calma suele reinar en nuestra pequeña aldea, dicen, y es cierto. Pasan cosas, sin embargo, que no perturban el ritmo manso de las aguas, pero que vale la pena detenerse a mirarlas y a pensarlas. Por ejemplo, la última exposición de Roberto Schettini y la reciente charla de Juan Ángel Urruzola del ciclo Demostrar 2005 (extractos en negrita).

Simplificando las cosas, como en toda clasificación, los dos eventos se anotan bajo el rubro *fotografía*. Sus títulos respectivos, *Fantasmas del Parque Rodó* y *Fuiste...* instauran un tiempo pasado, sugieren el recuerdo que ronda la memoria y va cobrando forma. (1) Títulos que remiten

también a la especificidad del medio fotográfico, su inalienable lazo con el “esto ha sido”. Se trata aquí entonces de un acercamiento a dos autores cuyas propuestas contienen una elocuente reflexión sobre sí mismas.

.....  
“Esas fotos que Diana decía eso no es uruguayo, capaz que ella no lo veía como uruguayo, pero para mí, después de tantos años, fueron mis fotos uruguayas; yo regresé al Uruguay a través de esas fotos blanco y negro, grises, solitarias, que a mucha gente no le gustaban porque decían ‘son muy tristes’. Pero se ve que yo arrastraba esa cosa triste de tantos años que no había estado, que ahora podía estar, todo ese rollo personal de cierta manera surgía y en realidad a

lo largo del tiempo seguí trabajando con esa manera de mirar la ciudad y su entorno.”

Ambos autores comparten en su mirada una visión de lo uruguayo, más específicamente de lo montevideano. Miradas que la experiencia de la dictadura filtró y marcó, desde el dolor del exilio y desde el dolor del quedarse también, como exiliado en su propia tierra. El blanco y negro usado entonces como recurso expresivo cobra mayor significación por su tono deliberadamente gris, chato, y sobre todo por ser esa la pátina aplicada a espacios que poseen de por sí una carga simbólica ineludible en cada habitante de la ciudad.

Podría aventurarse que el diálogo con el archivo del imaginario colectivo ocurre toda vez que uno crea una obra artística o con pretensiones de ello. Pero en este caso, lo que me interesa es recalcar ese diálogo consciente que establecen los autores en cuestión y que oficia de puente para



Juan Ángel Urruzola /  
serie: Miradas Ausentes

poder ir un poco más lejos e instaurar un juego. Las reglas están delineadas, cada espectador las interpreta según sus emociones, según su propio archivo de la memoria, no importa cuántos años de antigüedad tenga este. Y este punto es importante pues da cabida a un nexo intergeneracional, y así quienes crecimos una vez terminado el período de facto nos acercamos a lo que quizá conocemos o entendemos ya pero de un modo distinto.

.....  
 “Porque el evento trascendente lo puede fotografiar cualquiera que esté justo en ese momento, pero no es lo que valoriza la foto, la foto la valoriza lo que uno le pone. Y eso lo puedes hacer cada mañana yendo a tomar el ómnibus”

En la charla surgió el debate blanco y negro vs. color. Siempre se ha dicho y se dijo en esa oportunidad también, que la primera opción es más “artística”, y eso porque al sustraer el color, ya está ganado un nivel de abstracción. Esta resemantización que está implícita en un aspecto técnico en el caso de “Fantasmas...” funciona como elemento extrañificador al despojar al Parque Rodó de todo su colorido habitual, mostrándolo casi en absoluta soledad – a lo sumo con una figura humana aquí o allá, que no llega ni lejos a constituirse como personaje, una mujer de espaldas, niños que pasan espectralmente, gatos, sombras- trazando una ruta directa hacia la zona de los recuerdos, abriendo en la imagen cotidiana, una hendidura para atisbar otros mundos.

Urruzola agregaba algo así como que la rambla en escala de grises adquiere un aire intemporal, pasible

de situarse en los '60 o en la semana pasada. Irrumpiendo en ese fondo, la foto carnet (con un tono más cálido) de un desaparecido a manos de los militares. Entonces en ese paisaje fuera del tiempo –o eterno-, en la memoria del pueblo, una historia tiene lugar; una historia individual y colectiva en la que se incluye el autor mismo, con su mano que sostiene la foto. Mano que compromete, mano que nos simboliza de algún modo a todos los uruguayos.

.....  
 “esas fotos de los desaparecidos, de tanto mostrarlas y tanto pegarlas, se termina logrando un efecto que es contradictorio de lo que quieren los que la muestran o los que las mostramos, y que es darle el rango de seres humanos, con toda la tragedia que pasó y con un nombre y apellido y con una historia. Eso es lo que hay que lograr cuando uno muestra una foto.”

Recogiendo impresiones sobre la muestra de Roberto, me llamó la atención el reiterado comentario algo parecido a: “muchas que son más de lo mismo”, aludiendo a ciertas fotografías que se parecen a aquellas que “todo el mundo” toma o tomó en algún momento, y que no presentan innovación alguna. Creo que no creo demasiado en la innovación en este sentido, a nivel de una imagen, tomada en forma aislada. Pero más allá de esto, creo en la muestra de Fantasmas... como un todo, un conjunto de imágenes de gran fuerza expresiva. Y que logra esto justamente con esos links a cosas ya vistas, que integradas inteligentemente adquieren significados diversos y nuevos al ser incluidos en una propuesta personal.

.....  
 ...“en definitiva el trabajo de alguien que se quiere expresar por un medio artístico es encontrar y construir un lenguaje, un lenguaje que le sea propio. Que al cabo del tiempo,

esa persona con las imágenes, con las herramientas que tiene fue construyendo una manera. Nosotros que intentamos hacerlo a través de la fotografía está el tema de la mirada, del soporte, o sea trabajamos con imágenes que surgen de la realidad pero a pesar de eso vamos construyendo una manera de mirar, de construir esas imágenes. Y creo que eso es lo más importante. Y a menudo, en fotografía se da que hay muchas personas que hacen fotos, hacen fotos de una cosa, hacen fotos de otra cosa, o trabajan géneros de fotos, pero que no construyen una mirada. Entonces uno puede mirar y hay cientos de fotos de una persona de diferentes períodos y no hay nada que las una. En definitiva no hubo esa búsqueda. Creo que la construcción de ese lenguaje se puede encontrar en la fotografía de prensa, hasta incluso diría en fotos de sociales, en fotos de casamiento.”

A lo largo de toda su charla, Urruzola giró en torno al eje central de la construcción de un lenguaje propio, articulándolo de acuerdo a su experiencia personal y dando ejemplos puntuales de autores cuya obra posee esta particularidad expresiva, y que además, le gustan a él.

Entre ellos, surgió varias veces el nombre de Magela.

“¿Quién es Magela?” preguntó en tono un tanto ofuscado una novel socia del Fotoclub Uruguayo..

(1) Es interesante rescatar la primera acepción para “fantasma” que define la RAE: “imagen de un objeto que queda impresa en la fantasía” siendo esta la “facultad que tiene el ánimo de reproducir por medio de imágenes las cosas pasadas o lejanas”.



## “Pica por todos”, o El escozor universal

**Magela Ferrero busca, con su fotografía, ser un poco más, y hacer existir. Es entonces altamente recomendable charlar con ella sobre la existencia.**

La historia de Magela empieza con incógnitas tempranas, lucidez extrañada en medio de una escondida, y un romance precoz con una cámara de fotos. Parece que ya todo estaba ahí, a los nueve años: el ceño fruncido en el esfuerzo de pensar, las explicaciones simples de lo profundo, y esa herramienta / remedio / medio de existencia que sería la fotografía. Pero faltaba el desarrollo, la explicitación de las intuiciones, el trabajo de nutrirlas para que se mantengan vivas. En esa tarea de decir, de sostener, de sobrevivir anda Magela. Me gusta nombrarla, porque ella dice que cuando alguien en algún lado la nombra, en cierto modo, la hace existir un poco más. Aquí van, para que sigan existiendo, algunas de sus palabras aquel día frente a un café.

### **Punto de partida. Hace trampa y entreabre un ojo.**

**-¿Cómo empezaste a pensar con la fotografía, de dónde vino el impulso para empezar a hacer?**

-Yo me acuerdo que desde muy pequeña había un montón de cosas que me causaban incógnita. Al principio solamente las pensaba, por ejemplo, me acuerdo de estar jugando a la escondida y de repente tener la sensación de estar afuera del

juego y preguntarme por qué yo estaba allí... Luego empecé a darme cuenta de las cosas que sentía y empecé... como a sufrir, porque me di cuenta que había una distancia entre los objetos de mi deseo y la concreción de ese deseo, y esa frustración empezó a causarme mucho dolor. Entonces, para ver si podía entender, o calmarme la tristeza empecé a escribir. También sacaba fotos, y después ponía una delante de mí y trataba de entender, mirándola, por qué la había sacado, qué me hacía sentir, y lo escribía. Yo me daba cuenta que le sacaba muchas fotos a mi hermano, jugando a la pelota, andando en skate, cuando iba a la panadería le sacaba una foto, cuando volvía le sacaba otra...

**-¿Y por qué lo hacías?**

-¿Viste que a veces uno hace unas cosas para el otro, aunque las haga para uno, pero se da cuenta de que al otro le hace feliz y las empieza a hacer también para el otro? Por ejemplo, viste que a veces estás bailando y te das cuenta de que alguien te mira, y que le gusta verte bailar, entonces lo hacés con más gusto, como haciendo una danza...

Yo fotografiaba a mi hermano. Él sentía que yo lo miraba, y como yo lo miraba, él existía. Es algo que después me da cuenta que pasa muchas veces cuando vos hacés fotos. Hay una relación entre el fotografiado y el fotógrafo que tiene que ver con eso. Uno sabe que hay como una fantasía de que la cámara de fotos te perpetúa, y cuando uno siente que va a ser perpetuado trata de elegir cómo, uno trata de que eso que lo perpetúe sea lo más parecido a uno, a lo que uno siente que es, o trata de tomar la actitud en la que uno quiere verse, mostrar la parte de uno que uno quiere ver... Es como entre las personas. Cuando alguien posa los ojos sobre vos, de alguna manera también te crea, te hace existir, te da conciencia de vos. Mi interés es mostrar, con lo que fotografío, algo que existe.

#### Seguir corriendo.

-Si pienso todo lo que pasó en mi vida, tanto lo que me dio felicidad como dolor, me hace pensar que tengo muchas cosas para compartir. -Pero aún teniendo algo para decir, se necesita una excusa o una razón para realizarlo en obra. ¿No?  
-Sí. ¿Sabés qué? Llegado un momento de mi vida, yo me di cuenta de que para sostener todo lo que hice hasta ahora, todo lo que escribí, todo lo que he recibido de mis amigos y de la vida, la única manera que tengo de agradecerlo y de sostenerlo, en el sentido de que eso sea verdadero, es sobrevivir, no entregarme. No entregarme al miedo, a la tristeza, ni al narcisismo de que no puedo. Porque si no, todo se vacía. No es que sea mentira. Vos podés hacer una construcción un día, y escribir algo; eso es verdadero, eso sucedió. Ahora, una vez que uno descubre algo, o siente algo, tiene que seguir haciendo fuerza para que eso exista, para los demás. Uno lo tiene que llenar, tiene que ser fiel a esas cosas, no puede ser vano. Ser vano y con conciencia de que sos vano es horrible. Uno no puede decir salió bueno eso, suena bien, y ahora ya lo escribí, y nadie tiene que pedirme cuentas de eso, no es así. Uno tiene que seguir, hay que trabajar.

#### Pica por todos.

-Todas esas cosas que me pasan, siento que le pasan a tantas personas... Pero creo que uno, por lo que sea, por pereza a veces, no se pone a nombrar las cosas que le pasan. Solamente las trata de tapar. Entonces lo que hago es "la pica por mí y por todos mis compañeros." Ya que a mí me toca esto, y además hay personas que me dicen mirá, esta pared es para todos, yo te la doy para que vos dejes un mensaje ahí, entonces yo tengo que hacer la pica por mí y por todos mis compañeros. Y digo: nos pasan estas cosas, estas cosas son parte de nuestra vida, tratemos de ser felices, tratemos de enfrentarlo todo, el dolor, la soledad, el abandono, todas las cosas que son cotidianas. Y que a todos de una manera u otra nos pasan. Yo creo que hay un punto en el que todos podemos comunicarnos.

#### Donde está la cruz hay un tesoro.

##### -¿Cómo se vinculan fotografía y escritura en tus obras?

-Lo que yo veo en los objetos, para mí es como un mapa. Son como puertos. Si yo saco una foto de un pocillo, para mí es un lugar al que se llega y del cual se parte. También me gusta en los retratos, escribir el mapa de lo que yo veo. Para ofrecer eso, para ofrecer mis mapas. Como que lo que uno ve en la foto es la superficie de algo, y detrás de eso, está el universo. Entonces me gusta hacer el detalle. Vos ves esto, pero acordate que cuando vos la ves, a esta persona le pasó esto, tuvo un padre, perdió un padre, tuvo un novio, lo perdió. Me gusta insistir, repetir, subrayar: esto es importante, esto es importante. Escribir es también involucrar mi cuerpo, que es parte de lo que yo soy. Me gusta tocar las fotos, dejar una marca física.

-En la presentación de "Ir corriendo", escribías que tu deseo, y tu trabajo, es que "la fotografía nos ayude a pensar primero y a comunicarnos después." ¿La realidad para representarla, para convertirla en obra, o la obra para permitir un encuentro, qué priorizás?

-Yo me quedo contenta con haber hecho una muestra, porque es como tirar una

botella con un mensaje al mar. Uno lo tira suponiendo que habrá alguien. Yo comparto muchas cosas de mi intimidad, en una exposición, con mucha gente. Y si se da el encuentro, o una respuesta, si en una isla alguien lo recibe, y me contesta... es como un abrazo, es lo mejor. No me gusta la soledad, no busco estar sola. Pero pienso que tampoco se da lo segundo sin lo primero, quizás no se da el encuentro sin el mensaje y la botella.

#### Obra:

Magela Ferrero trabajó como reportera gráfica en El Observador, Tres, RiesgoPaís, ilustró CDs y libros, hizo la foto fija de películas como El viaje hacia el mar y Whisky, participó de diversas muestras colectivas desde 1994 hasta hoy, y expuso individualmente Recortes de palabras y Fotos (1991) e Ir corriendo-fotografías y oscugrafías (2003). Esperamos próximamente su participación en una exposición el 12 de julio en el CCE, y la concreción de las invitaciones para exponer en la bienal de MERCOSUR en Porto Alegre, y para publicar un libro.

En sus obras explora sensaciones o pensamientos pequeños, íntimos, cotidianos, enormes. Les rinde homenaje y los retrata. Les da una forma, que a su vez muestra no ser más que un cruce de memorias, vidas, usos, olvidos. Suele intervenirlas, rayando e inscribiendo su letra menuda sobre su superficie, en un acontecimiento carnal donde quedan marcados asociaciones, errores e inspiraciones.

#### Datos personales:

El reconocimiento de la belleza y esa nostalgia anticipada de estar viviendo. Le dice al mozo "Te quedó precioso el cortado". Cuando ve pasar a lo lejos a J. dice bajito: "Pará. Tenés que parar. Mira para acá...", y J. mira, saluda, y Magela propone "mirarla pasar hasta que desaparezca". Se lleva el sobre de Azucarlito (con la leyenda "la dulzura cambia al mundo") para hacer un regalo.